



Minnesota State University, Mankato
Cornerstone: A Collection of Scholarly
and Creative Works for Minnesota
State University, Mankato

All Graduate Theses, Dissertations, and Other
Capstone Projects

Graduate Theses, Dissertations, and Other
Capstone Projects

2021

Estrategias para el uso efectivo de la tecnología y la inclusión de la cultura en clases en línea de español como lengua extranjera a nivel universitario en los Estados Unidos

Daniel Tamez
Minnesota State University, Mankato

Follow this and additional works at: <https://cornerstone.lib.mnsu.edu/etds>



Part of the [Bilingual, Multilingual, and Multicultural Education Commons](#), [Language and Literacy Education Commons](#), and the [Online and Distance Education Commons](#)

Recommended Citation

Tamez, D. (2021). Estrategias para el uso efectivo de la tecnología y la inclusión de la cultura en clases en línea de español como lengua extranjera a nivel universitario en los Estados Unidos [Master's alternative plan paper, Minnesota State University, Mankato]. Cornerstone: A Collection of Scholarly and Creative Works for Minnesota State University, Mankato. <https://cornerstone.lib.mnsu.edu/etds/1142/>

This APP is brought to you for free and open access by the Graduate Theses, Dissertations, and Other Capstone Projects at Cornerstone: A Collection of Scholarly and Creative Works for Minnesota State University, Mankato. It has been accepted for inclusion in All Graduate Theses, Dissertations, and Other Capstone Projects by an authorized administrator of Cornerstone: A Collection of Scholarly and Creative Works for Minnesota State University, Mankato.

Estrategias para el uso efectivo de la tecnología y la inclusión de la cultura en clases en línea de español como lengua extranjera a nivel universitario en los Estados Unidos

By

Daniel Tamez

An alternate plan paper submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of

Master of Science

In

Spanish

Minnesota State University, Mankato

Mankato, Minnesota

July 2021

Endorsements and Signatures

April 2021

Estrategias para el uso efectivo de la tecnología y la inclusión de la cultura en clases en línea de español como lengua extranjera a nivel universitario en los Estados Unidos

Daniel Tamez

This alternate plan paper has been examined and approved by the following members of the student's committee.

Advisor

Committee Member

Committee Member

Índice

Abstract-.....	ii
Introducción-.....	1
Capítulo 1- Estudio y análisis de los marcos teóricos.....	5
Capítulo 2- Fusión y adaptación de los dos marcos teóricos en las clases de español en línea	13
Capítulo 3- Estrategias para integrar el marco tecnológico (TPACK) y los métodos culturalmente receptivos en el aula virtual de español	17
Capítulo 4- Conclusión.....	28
Bibliografía.....	30

Estrategias para el uso efectivo de la tecnología y la inclusión de la cultura en clases en línea de español como lengua extranjera a nivel universitario en los Estados Unidos

Daniel Tamez

AN ALTERNATE PLAN PAPER SUBMITTED IN PARTIAL FULFILLMENT OF THE
REQUIREMENTS FOR THE DEGREE OF

Master of Science in Spanish

MINNESOTA STATE UNIVERSITY, MANKATO
MANKATO, MINNESOTA

June 2021

ABSTRACT

Developing culturally responsive knowledge and practices for the online Spanish classroom is increasingly important as campuses across the country have moved to online and hybrid delivery due to the emergence across the world of the novel Coronavirus, Covid-19, in 2020, and continuing technological enhancements and opportunities to conduct successful classes in using an online or hybrid delivery model. While it was clear that faculty and staff would need support to develop their skills and knowledge for using new technologies and methods for teaching in the online environment, it was not as clear that designing a curricular experience that was culturally responsive would be of equal importance. Effective integration of technology is essential, but its effectiveness can be challenged by adequate access or by practices that lack culturally responsive knowledge or that do not take into account the great diversity of today's students and staff. This research project starts with two premises: (1) instructors can enhance classroom learning by developing culturally responsive knowledge about themselves and their students (Geneva Gay), and (2) instructors can increase the success of meeting the needs of students who bring a broad variety of experiences and diversity to the classroom and enhance classroom learning by designing a coherent and effective curriculum for online instruction (Mishra and Koehler). The purpose of this thesis is, then, to propose how to adapt a framework for technology integration (TPACK) for the context of CRT (Culturally Responsive Teaching environment) that is appropriate for online Spanish language classes at the university level in the United States. Sample practices, activities, and implications for implementing these two frameworks are presented and examined followed by the development of a model or set of practices for designing a different curricular experience rooted in CRT and best practices for online instruction of a second language (Spanish, in this case). This model integrates technology in a way that makes sense for the increasingly diverse students in the second-language Spanish classroom, and that the student experience is culturally relevant, the instructional practices are culturally responsive, delivery of the curriculum relies on best practices for technology integration for a culturally responsive learning environment.

Introducción

La inclusión de la cultura y el uso apropiado de la tecnología en la educación son elementos efectivos al enseñar español como lengua extranjera a nivel universitario en los Estados Unidos virtualmente. La cultura de cada persona tiene una fuerte influencia en la forma en la que aprenden y demuestran ese conocimiento, es decir, los alumnos de diferentes culturas aprenden de formas diferentes (Gay 8). Por esa razón la educación virtual del español como segunda lengua debe incluir la cultura de los alumnos durante la planeación e instrucción del curso y amoldarse a esas culturas. Philip Jackson asegura que los educadores deben transformar la forma de enseñar de acuerdo con las diferencias de sus alumnos y que es necesario buscar mejores métodos que puedan ayudarlos a aprender más efectivamente (Jackson 1).

El segundo elemento importante es la tecnología pues esta tiene un papel principal en las clases en línea. Por esta razón es esencial escoger las herramientas digitales apropiadas y usarlas correctamente para el beneficio de los alumnos. Esta tecnología debe ser relevante a la cultura de los alumnos y a su contexto, y debe ser usada activamente para incrementar el conocimiento. Las clases en línea a nivel universitario en los Estados Unidos están tomando mayor importancia. Debido a esto, es esencial que los instructores cuenten con más herramientas útiles y que conozcan metodologías que los ayuden a desarrollar y ejecutar estos cursos efectivamente.

El tema cultural y la inclusión de la tecnología ya forman parte de algunas clases de lenguas alrededor del país. Sin embargo, es pertinente recolectar estos conceptos, mostrar cómo puede verse su ejecución y proveer herramientas para implementarlos. Ayudando así a los instructores a aplicarlos más práctica e intencionalmente. Con esta finalidad, en este estudio se presentarán estrategias para aplicar, en las clases virtuales de español como segunda lengua a nivel universitario, dos marcos teóricos que tienen estos objetivos, la educación culturalmente

receptiva de Geneva Gay y el marco teórico TPACK para la implementación de la tecnología desarrollado por Matthew Koehler y Punya Mishra.

Relevancia de este enfoque y los asedios

Las clases en línea han ido aumentando constantemente a través de los años y es la forma de educación superior que más se ha desarrollado actualmente (50 Online Education Statistics). El centro nacional de estadísticas de la educación (NCES por sus siglas en inglés) reveló que en el 2018 alrededor de 35% de los alumnos tomaron por lo menos una clase en línea (Distance Learning). Sin embargo, las clases en línea se volvieron todavía más comunes en el año 2020 y el número de estudiantes en línea aumentó considerablemente por causa del Coronavirus.

La pandemia de la Covid-19 afectó a todo el mundo y muchas cosas tuvieron que ser modificadas y adaptadas abruptamente. Las universidades alrededor del país, y del mundo, tuvieron que suspender sus clases presenciales y mover la educación a un sistema en línea a la mitad del primer semestre del año 2020 (Ortiz).

No fue una transición fácil, debido a que la educación en línea no es igual que la educación presencial ni estaban todos preparados para dar o recibir cursos en línea. Kevin Carey, explica que la educación en línea verdaderamente efectiva requiere mucho más que solo darle una cuenta de Zoom a un profesor y esperar que instruya su clase de la misma manera como lo haría en una clase presencial (Ives). La educación a distancia en línea necesita ser abordada desde una perspectiva diferente porque los estudiantes y los profesores se relacionan y actúan en un contexto diferente.

Es importante recalcar que el futuro de la educación a distancia no volverá a ser el mismo al final de la pandemia. Muchos profesionales de la educación superior, y hasta los mismos estudiantes, están viendo los beneficios y las puertas que abre la educación en línea. El doctor

Vijay Govindarajan asegura que tal vez ya no sea necesario que los alumnos tengan 4 años de clases presenciales en el campus. Esto se debe a que la tecnología permite hacer muchas cosas en las clases en línea y a que las universidades tuvieron que invertir dinero para adaptarse a este nuevo esquema virtual. El Dr. Govindarajan expone que posiblemente no sea necesario regresar al contexto antiguo de tener mayormente clases presenciales (Govindarajan).

El profesor universitario Hans Taparia escribió un artículo en el New York Times, en el cual explicó que las clases en línea son una opción de educación mucho más barata, tanto para las universidades como para los alumnos. Este hecho puede llamar la atención de una gran cantidad de personas luego de que se haya comprobado durante la pandemia que sí es posible aprender con clases virtuales (Taparia).

Si Tapiara y Govindarajan tienen razón, las clases en línea serán el futuro de la educación universitaria. Por esta razón es necesario contar con más herramientas y estudios que aborden este tipo de educación para que los instructores puedan tener más recursos para estar más preparados, y desarrollar cursos en línea que atiendan a la diversidad de los alumnos y que hagan uso de la tecnología efectivamente.

Los Estados Unidos es un crisol cultural donde se juntan personas que provienen de diferentes culturas, esto se ve reflejado en los estudiantes a nivel universitario. El Centro Nacional de Estadística de la Educación de los Estados Unidos muestra que en el 2020 hubo 19.7 millones de estudiantes inscritos en la universidad, de los cuales 10.3 millones son de raza blanca, 2.6 de afroamericanos, 3.7 millones de hispanos y 2.4 de otras razas. En ese mismo año hubo también 1 millón de estudiantes internacionales. Usualmente, en los Estados Unidos las personas de diferentes razas tienen también contextos culturales diferentes. Con esta información

se puede percibir que el cuerpo estudiantil en las universidades, y por lo tanto en las clases de español, es heterogéneo, y está formado por personas de culturas y contextos diferentes.

Esta diversidad cultural ha revelado algunos problemas. Históricamente los estudiantes que pertenecen a las minorías raciales en los Estados Unidos tienen más dificultad de obtener buenos resultados académicos en las clases virtuales. Estudios muestran que la tasa de finalización para estos alumnos es más baja y sus calificaciones menores en clases en línea (Howard). Los diferentes factores que causan este déficit pueden ser sociales y económicos, sin embargo, también son educativos. Es decir, las clases virtuales están siendo creadas para un grupo en particular de alumnos y el resto de ellos está quedando fuera de la planeación, y esto no está dando buenos resultados.

La necesidad de hacer la educación más equitativa y asequible para todos los alumnos ha llevado a profesores y profesionales de la educación a buscar una enseñanza más relevante que incluya y atienda a las diferencias culturales representadas (Villegas y Lucas). Esto es lo que la educación culturalmente receptiva de Geneva Gay busca hacer, incluir en la educación la cultura de los estudiantes, pues esta tiene un peso considerable en el proceso de aprendizaje.

Finalmente, es importante entender que sin tecnología no pueden existir las clases virtuales y que su uso efectivo tiene un impacto positivo en la educación. Por esta razón TPACK (Technological Pedagogical Content Knowledge) es un marco teórico relevante cuando se busca implementar efectivamente la tecnología en la educación virtual. En esta teoría se asegura que el instructor debe tener la habilidad de usar todos sus conocimientos educativos y aplicar la tecnología de una manera efectiva, lo que resultará en una educación con mejores resultados (Koehler y Mishra 13).

Todas las herramientas digitales son usadas para la comunicación entre los alumnos y el profesor y funcionan como un canal para disminuir la sensación de aislamiento como resultado de las clases a distancia. Con la correcta implementación de la tecnología se busca que los alumnos no solo usen la tecnología pasivamente, sino que sea usada para practicar, compartir y aumentar el conocimiento. Sin embargo, basado en diferentes investigaciones y encuestas, este objetivo no ha sido alcanzado en muchas de las clases virtuales universitarias y no está siendo utilizada a su mayor potencial (Spector 748). Por esta causa, es necesario proveer herramientas que pueden ayudar a los instructores para integrar la tecnología correctamente a la metodología de los cursos de español en línea.

1- Estudio y análisis literario de los marcos teóricos

Teoría y práctica de la educación culturalmente receptiva

La cultura de cada individuo tiene una gran influencia en sus decisiones, acciones y relaciones. De acuerdo con Geneva Gay nuestros rasgos culturales están arraigados en todo lo que hacemos (Gay 1). Tylor define la cultura como ese todo complejo que incluye el conocimiento, creencias, arte, moralidad, costumbres y otras capacidades y hábitos adquiridos por una persona como miembro de una sociedad (Baldwin 9). Benedict la define como un patrón consistente de pensamientos y acciones conectados al núcleo emocional e intelectual de cada sociedad (9). Según Boas la cultura es un sistema interconectado de símbolos, ideas y valores que tiene que ser vista como un sistema funcional compartido por sus miembros. Boas explicó que la cultura es una manifestación de hábitos de una comunidad y que los individuos son afectados y reaccionan de acuerdo con esos hábitos comunitarios (Colón y Hobbs 143).

Estas similitudes de las cuales Tylor, Benedict y Boas hablan no tienen una causa biológica sino social e histórica. Es decir, los miembros de cada cultura comparten ciertos rasgos

de comportamiento por ser parte y relacionarse en esa cultura en específico. Teniendo esto en mente, se puede afirmar que la manera en que los educadores enseñan y los estudiantes aprenden está directamente afectada por su propia influencia cultural (Ginsberg 3).

No es posible separar a la persona de su cultura y su contexto porque estos elementos son importantes en la esencia de esa persona. Geneva Gay afirma que, aunque no estemos conscientes de ello, la cultura define cómo pensamos y nos comportamos y, por lo tanto, cómo aprendemos (Culturally Responsive Teaching 9). Si las personas aprenden de diferentes maneras y parten de contextos diferentes no se puede esperar que una sola forma de enseñanza pueda ser efectiva para todas ellas. La metodología en clases de español no puede ser homogéneas pues los alumnos no aprenden la lengua de la misma manera (Cornbelth 2).

La enseñanza culturalmente receptiva (ECR) busca incluir en el aula el trasfondo cultural de los alumnos, haciendo así las clases más relevantes para los estudiantes. Se trata de presentar el contenido desde una perspectiva familiar al alumno y en un contexto que sea conectado a su realidad. En la ECR se busca que los alumnos puedan interactuar en las clases de maneras positivas, y no que estas interacciones obstruyan el aprendizaje. Geneva Gay afirma que, en la ECR se trata de usar todas las características de los alumnos, su conocimiento cultural, las experiencias vividas, su forma de actuar y todas sus diversidades étnicas y culturales para que la enseñanza sea más efectiva (29).

Suponiendo que en una clase de español hubiera alumnos que vienen de culturas angloamericanas, afroamericanas y latinoamericanas, se entiende que todos estos se relacionarán y aprenderán de maneras distintas. Las variaciones pueden incluir, por ejemplo, la relación con el profesor, cómo participar de la clase, la interacción con los otros alumnos, etc. En la ECR los temas abordados deberán de tener perspectivas que dialoguen con las culturas de los estudiantes

de la clase, y las actividades desarrolladas deberán variar a lo largo del semestre para que los tres grupos tengan en algún momento actividades relevantes de acuerdo con su cultura y su forma de interactuar.

La enseñanza culturalmente receptiva no es un concepto nuevo, sino que empezó a ser construido hace más de 20 años. Se desarrolló a causa de la injusticia educativa hacia las minorías culturales que se ha presentado en los Estados Unidos por un largo tiempo. Estudios muestran que un gran número de estudiantes de la cultura afroamericana, latina y otras que forman parte de minorías, no tienen generalmente buenos resultados académicos. En promedio estos alumnos tienden a obtener calificaciones más bajas en los exámenes que los de raza blanca, el porcentaje de graduación de la educación media es mucho menor para estos alumnos, no están proporcionalmente representados en el cuadro de honor escolar y están sobrerrepresentados en castigos y en alumnos que necesitan ser disciplinados (Cruz).

El problema es que la educación es homogénea (dirigida a una cultura angloamericana) y el cuerpo estudiantil es heterogéneo (formado por estudiantes provenientes de diferentes culturas) (Sanjurjo 5). Gay menciona que esta desigualdad de resultados no está relacionada con la capacidad intelectual de los alumnos o con su deseo de desarrollarse, sino que la educación no los incluye ni es relevante para ellos (Gay 1). No se pueden negar que existen otras causas sociales, sin embargo, estudios muestran que cuando se incluyen las experiencias sociales de la cultura de los alumnos en las actividades y metodología, estos pueden sentirse más identificados y su desarrollo académico puede aumentar (15).

La ECR busca que el alumno tome control de su aprendizaje y que tenga la libertad de adaptarlo a su contexto (Gay 48). De la misma manera se insta a que el currículo, las actividades y los materiales utilizando para aprender el segundo idioma también estén conectados a la

perspectiva cultural de todos los alumnos (Gay 176). Si el alumno tiene control de su aprendizaje y de cómo desarrollará ciertas actividades existe la posibilidad de que se sienta motivado y conectado al curso. De la misma manera la conexión de los temas a sus conocimientos previos será lo que impulsará su interés y hará los temas más relevantes a su contexto (Gay 15).

Sin embargo, la educación culturalmente receptiva no es completamente aceptada por todos los profesionales de la educación y existen algunas críticas de esta teoría. Algunas personas aseguran que, aunque las diferencias culturales entre las personas son irrefutables, éstas no necesariamente son la razón más urgente de las deficiencias académicas de las minorías, pues existen otros factores sociales que influyen en ese problema (Villegas 2). En su artículo “Preparing for Culturally Responsive Teaching” la misma Gay confirma esto, pero explica que la ECR puede ser una forma de empezar a trabajar también en estos otros factores. Otros aseguran que no existen evidencias factibles de que la educación culturalmente receptiva tiene un impacto positivo en el desarrollo académico de los alumnos. Muchos de los estudios e investigaciones realizados no pueden ser científicamente aprobados pues no alcanzan los estándares necesarios de investigación y muchos de ellos no demuestran irrefutablemente la efectividad de este método (Bottiani). Sin embargo, Bottiani explica que esto significa que los estudios de la ECR están en una etapa inicial y que, aunque son muy prometedores, todavía son académicamente inconclusos.

Otra de las críticas hacia la ECR es la falta de preparación de los instructores en cuanto al conocimiento cultural. Algunos alegan que esta falta de conocimiento puede resultar en un malentendido o preconceito cultural que pueda ser percibido negativamente por el alumno. Es decir, algunos piensan que los instructores pueden hacer daño en lugar de ayudar, al intentar incluir más culturas en sus clases.

En este trabajo no se busca ignorar las críticas o los posibles problemas que la ECR pueda presentar ni se toma como la única opción para tener clases efectivas, sino que se entiende que es una teoría en proceso de validación y transformación que puede ayudar en la instrucción de una segunda lengua. Aunque algunos de los estudios no cumplen los estándares de investigación, estos fueron hechos de manera exhaustiva y dedicada por profesionales de la educación y de otras áreas de la ciencia (antropología, sociología y psicología) y demuestran la validez de estas afirmaciones (Gay 2002). Las otras aseveraciones en relación con los peligros de prejuicios o malentendidos solo demuestran la necesidad de preparar a los instructores de una manera mas exhaustiva (Gay 2002).

Es importante entender e incluir las implicaciones culturales a la hora de preparar el curso de español en línea porque esto va a tener gran impacto en los métodos que van a ser empleados. De eso se trata la enseñanza culturalmente relevante, tomar todo lo que el alumno es y lo que sabe, el contexto en el que está y las herramientas que tiene, y enseñar usando todas esas características para que se vuelvan fortalezas y no barreras en la educación (Gay 31).

Teoría y práctica de la aplicación de TPACK a la integración de tecnología en la educación en línea para el aula culturalmente receptiva

Las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) son aquellas herramientas digitales (computadoras, videos, tabletas etc), usadas para todas las actividades en la educación. Algunas investigaciones en el campo de la educación han revelado que el uso activo de la tecnología puede ser una fuente importante para mejorar la calidad del proceso de enseñanza y aprendizaje (Bottino, 3). Esta información confirma que la integración es benéfica tanto para profesores como para los alumnos si se usa adecuadamente. El propósito principal de la integración de las TIC a la educación no es simplemente digitalizar el contenido para mostrarlo a

los alumnos en una pantalla, sino que se espera que los alumnos y el instructor usen las herramientas para manipular y practicar ese contenido (Spector 749).

En un sentido, estas herramientas funcionan como un puente para unir el conocimiento y el contenido y llevarlo a otros contextos fuera del salón de clases, como la casa, el trabajo, entre otros (Livingston). Estas herramientas crean un ambiente más flexible y diverso, que permite que el alumno tenga mayor control sobre la manera en que aprende y adquiere el idioma.

Para que los profesores puedan elegir y aplicar las herramientas tecnológicas de manera efectiva y eficiente, ellos mismos deben tener el conocimiento necesario en esta área. Una de las metodologías que analizan la aplicación efectiva de las TICs en la sala de aula es el TPACK. El TPACK (Technological Pedagogical and Content Knowledge) analiza el conocimiento y dominio de los profesores en la tecnología, pedagogía y el contenido de sus clases. Este marco fue elaborado por Mishra y Koehler de Michigan State University e identifica tres tipos de conocimiento, tecnológico pedagógico y de contenido, que los instructores necesitan combinar para integrar satisfactoriamente la tecnología a sus clases, (Rogers). Este modelo sostiene que la combinación de estos tres elementos es esencial para la integración efectiva de la tecnología a la educación. (Mishra and Koehler, 1025).

Mishra y Koehler publicaron una gráfica que es muy útil para entender el tejido que se crea en el aula y donde se cruzan y unen estos tres conocimientos.

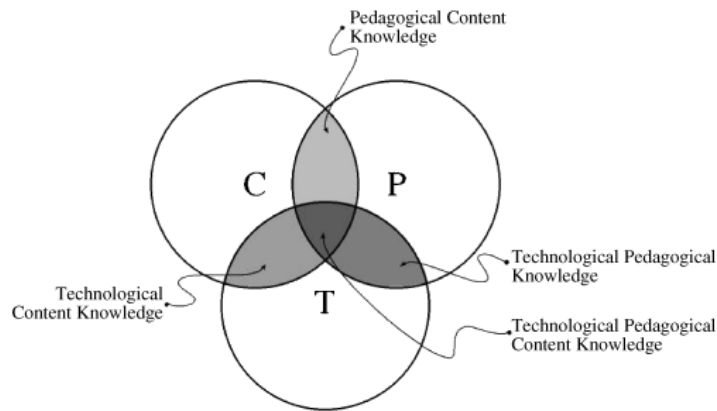


Imagen 1. Pedagogical Technological Content Knowledge. Los tres círculos, el contenido, la pedagogía y el uso de la tecnología se superponen para crear 4 tipos más de conocimiento interrelacionado (Mishra and Koehler, 1025)

TPACK fue desarrollado basándose en los estudios de Shulman en el artículo *“Those who understand: knowledge growth in teaching”* publicado en 1985. Shulman insistió que no es suficiente tener conocimiento pedagógico y conocer del tema a ser enseñado separadamente. Es necesario combinar estas dos áreas para tener la habilidad de presentar el contenido necesario eficazmente usando la metodología pedagógica correcta (1021).

Mishra y Koehler tomaron los parámetros teóricos de Shulman y los aplicaron al uso y adaptación de la tecnología. Con esta finalidad agregaron el conocimiento de la tecnología como una habilidad necesaria para una enseñanza exitosa con la integración de herramientas tecnológicas. Usando la lógica de Shulman, se crearon tres áreas más de conocimiento: el conocimiento tecnológico pedagógico (Technological Pedagogical Knowledge o TPK), el conocimiento tecnológico y de contenido (TCK Technological Content Knowledge) y finalmente el conocimiento tecnológico, pedagógico y de contenido (TPACK) el cual los une todos.

El conocimiento de contenido (CK) es el entendimiento que el profesor tiene acerca del material y de los temas siendo enseñados (Koehler 14). Shulman escribió que este conocimiento incluye los conceptos, las teorías, ideas, prácticas y los diferentes enfoques para desarrollar dicho

conocimiento (14). Si el maestro no domina el contenido a ser enseñado de las clases de español, será muy difícil que el curso o las clases sean efectivos.

El segundo campo descrito por Shulman es el conocimiento pedagógico (CP) el cual describe el método de enseñanza en la clase y la estrategia usada para impartirla. (15). El instructor de español debe tener diferentes habilidades pedagógicas y tener diferentes estrategias de enseñanza para ayudar a los alumnos a aprender mejor. La combinación de los dos, el PCK (conocimiento pedagógico y de contenido), consiste en transformar la información y enseñarla de una manera en que los estudiantes puedan entenderla.

El conocimiento tecnológico (TK), introducido por Koehler y Mishra, se enfoca en la habilidad de usar y aplicar la tecnología de una manera correcta y eficaz. Es necesario que los instructores tengan la habilidad de incluir el uso de la tecnología en las actividades diarias, tener la capacidad de identificar cuando alguna herramienta no ayuda en la situación particular y saber adaptarse constantemente a los cambios en las herramientas tecnológicas (15). Los instructores deben definir cuales herramientas digitales serán más apropiadas para practicar la lengua de maneras más apropiadas.

EL TCK es ser capaz de usar la tecnología correctamente para mejorar la forma en la que se enseña y aumentar los buenos resultados. Mishra y Koehler escriben que este campo de conocimiento es donde la habilidad tecnológica se une al contenido para relacionarse recíprocamente (Mishra y Koehler 1028). De acuerdo con Koehler, los maestros necesitan entender que el contenido sobre un tema puede ser transformados por la tecnología (y viceversa). Por eso, los dos están interrelacionados y deben ser usados juntamente para desarrollar una educación efectiva para los alumnos) (Koehler 16).

Finalmente, y juntando las tres áreas de conocimiento, el conocimiento tecnológico, pedagógico y de contenido (TPACK), es llegar al entendimiento de que la eficiencia de los resultados puede cambiar cuando cierto uso de tecnología es aplicado al contenido y cuando la forma de transmisión es diferente (Koehler 16).

Koehler y Mishra destacaron que para que TPACK funcione es necesario que el profesor tenga presente un entendimiento completo de las implicaciones que las herramientas tecnológicas usadas en el aula tienen en su campo de enseñanza y la metodología empleada (16). Es necesario identificar las tecnologías específicas que irán a tener un impacto positivo en la metodología y el contenido y luego modificar estas dos últimas áreas de acuerdo con la tecnología siendo usada, para tener como resultado una enseñanza más efectiva. (16).

2- Fusión y adaptación de los dos marcos teóricos en las clases de español en línea

Contexto culturalmente receptivo

En la primera versión del marco teórico TPACK en 2006 Mishra y Koehler no incluyeron el contexto como un elemento dentro de su marco teórico (véase la imagen 1). Sin embargo, en el artículo “What Is Technological Pedagogical Content Knowledge (TPACK)?” publicado en 2013 se incluye una nueva área de importancia que delineaba las ideas generales, esta área era el contexto tecnológico de la clase. Los autores establecieron este contexto como base fundamental para aplicar los conocimientos en las otras tres áreas. Mishra y Koehler afirmaron que es importante entender que ninguna de las tres áreas de conocimiento puede ser aplicada sin tener en cuenta el contexto de los alumnos que forman la clase. El hecho de que una herramienta funcione para un grupo de alumnos no significa que funcionará con todos. Ellos explicaron que el contexto de la clase es esencial a la hora de escoger qué enseñar cómo enseñarlo y las

herramientas que deben ser usadas (17). La imagen 2 muestra la nueva representación más inclusiva de TPACK donde los contextos de la clase son representados en un círculo que encierra las otras tres áreas de conocimiento.

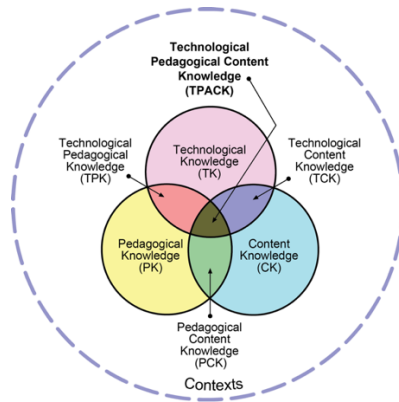


Imagen 2. El nuevo modelo TPACK representado dentro de la base de un contexto específico para clase. (Mishra and Koehler, 13)

Es importante detallar que cuando Koehler y Mishra hablan de contexto, ellos parten desde de un punto de vista solamente tecnológico. Esto se refiere a las herramientas digitales disponibles. Sin embargo, para el presente proyecto se busca extender el concepto de contexto para que abarque la cultura del alumno y experiencia previa. Este entendimiento de contexto o contextos debe ser aplicado también a las clases en línea donde, si bien la tecnología tiene un papel primario, el contexto no se limita a ella.

Dey, Abowd y Salber definen el contexto de las clases en línea como toda la información que puede ser usada para describir y caracterizar la situación de los participantes, incluyendo los alumnos, el profesor y las herramientas tecnológicas (Zheng 198). Se puede entender, por lo tanto, como parte del contexto la forma en la que los alumnos aprenden lenguas, la motivación para estar en la clase, su contexto cultural y hasta sus emociones y su condición mental. El instructor debe tomar en consideración estos elementos cuando, elige qué herramienta digital

usar, cuando prepara sus clases y cuando observa los resultados de la enseñanza para con sus alumnos.

Es en este contexto en el cual se busca aplicar la educación culturalmente receptiva. Koehler y Mishra mencionan que todos los alumnos aprenden de una manera diferente, y por lo tanto los maestros tienen que adaptar TPACK al contexto de la clase (17), pensamiento que es compartido también por Geneva Gay en su educación culturalmente receptiva. En este trabajo se busca ampliar esa idea de contexto y adaptarla a la definición de contexto que Dey, Abowd y Salber proveyeron y unirla igualmente a la definición de Geneva Gay. Con esta ampliación se quiere incluir la cultura del alumno en la preparación y administración de las clases. Llegando así a un contexto culturalmente receptivo. Un contexto en que la cultura, y la realidad tecnológica tienen importancia en la preparación de dichas clases. Es decir, la metodología, el contenido y la tecnología empleada debe ser integrada al contexto cultural del alumnado. El desarrollo de un contexto culturalmente activo y receptivo asegura que sea más eficaz la aplicación del conocimiento tecnológico pedagógico y de contenido cuando sea implementada en las actividades en las clases virtuales.

Al añadir la experiencia individual del alumno de una forma integral en el proceso de planeación, se puede abrir paso a que se le deje escoger el camino que más se adapte a su modo de aprendizaje con relación a su contexto y punto de partida cultural y que él mismo escoja las herramientas que le pueden ser más benéficas.

Este contexto, al mismo tiempo, fomenta la multiculturalidad, ayudando a los alumnos a entender las diferencias y similitudes entre ellos y a aceptarlas como benéficas para crear conexiones y madurar socialmente. (Gay 15). Las clases, por lo tanto, se convierten en una fuente de apoyo cultural, centrada en el contexto del alumno, donde todo elemento del contexto

que los alumnos traen a la sala de aula es utilizado para promover el rendimiento y aprendizaje (Cruz).

Este conocimiento cultural irá a definir las herramientas digitales que serán usadas y cómo serán aplicadas. Es entendido que es más fácil que el profesor adapte el uso de la tecnología si se entiende el punto de partida de los alumnos. Es decir, el instructor puede usar herramientas específicas que se relacionan más personalmente a los alumnos, mismas que estén a su alcance, que ya sean familiares a ellos y que por lo tanto tendrán un impacto mayor. También con este conocimiento se definirán las diferentes formas en las que los alumnos harán uso de estas herramientas durante la clase.

El instructor puede también identificar la pedagogía y las actividades que serán más benéficas de acuerdo con la cultura y el trasfondo de cada alumno. Así, dentro de una clase de español virtual se puede enseñar de diferentes maneras usando diferentes herramientas digitales de acuerdo con la cultura del alumno.

El conocimiento del contexto cultural también puede modificar el contenido de las clases y cómo será presentado. No se trata de cambiar el contenido lingüístico y cultural de las clases de español, sino de relacionarlo y adaptarlo a los alumnos. En la ECR es necesario tener un conocimiento base de la diversidad cultural, el cual se debe ver reflejado en el currículo y ser congruente con la forma de instrucción cotidiana durante el curso (Chuang).

Es así como la ECR se puede aplicar al marco teórico TPACK. Con la ECR y TPACK, no se intenta solo incluir el conocimiento cultural en algunas partes de la educación, sino que se busca que la cultura se aplique al conocimiento tecnológico, pedagógico y de contenido para formar una enseñanza que sea culturalmente relevante a los estudiantes mientras se usan herramientas tecnológicas más efectivas.

3- Estrategias para integrar el marco tecnológico (TPACK) y los métodos culturalmente receptivos en el aula virtual de español

En esta sección se presentarán estrategias que pueden ayudar al instructor de español a implementar en sus clases en línea estos dos marcos teóricos. Estas estrategias no pretenden ser la única norma de la representación de TPACK dentro de los contextos culturalmente receptivos. Mas bien, se busca que estas estrategias funcionen como un punto de partida para que los profesores puedan adaptar a su propia clase, y en su propio contexto los fundamentos de TPACK y de la ECR.

Estrategias para conocer el contexto cultural de los alumnos

Uno de los elementos básicos para la educación culturalmente receptiva es conocer a los alumnos y estar familiarizado con su contexto cultural (Chuang). Es decir, de dónde vienen, cómo aprenden, qué les llama la atención, con qué herramientas cuentan, etc. Para llegar a conocer esta información sobre sus estudiantes, el instructor no puede intentar asumir la cultura a la que los alumnos pertenecen. Son los propios alumnos que tienen que compartir de donde vienen y cuales son sus experiencias y su cultura.

Woodley asegura que los alumnos son seres sociales y es importante crear un sentido de presencia y de conexión en la clase, pues esto mejora su relación con los demás estudiantes, su interacción con el contenido y el resultado del aprendizaje (Woodley et al 472). Es decir, es benéfico para la clase que los alumnos compartan sobre sí mismos para que los otros alumnos y el mismo profesor tengan un poco de entendimiento de su contexto.

Durante las clases virtuales existe la posibilidad de que no haya mucha interacción entre el profesor y los alumnos por el hecho de que todo el contacto sea a través de internet. Karkar-

Esperat ha demostrado que algunos alumnos se sienten aislados en las clases virtuales, ya que algunas veces pueden pasar toda la clase sin realmente interactuar con los miembros de la clase (Karkar-Esperat 1724). Por lo tanto, es tarea del instructor crear situaciones y actividades para que los alumnos puedan tener ese intercambio cultural.

En el artículo “Celebrating Difference: Best Practices in Culturally Responsive Teaching Online”, Woodley muestra una actividad que puede ser usada por los profesores para conocer a los alumnos de sus clases virtuales. Él explica que esta actividad puede hacerse al principio de la clase o inclusive antes del primer día y que sirve dos propósitos. Uno es para que los alumnos empiecen a involucrarse en la clase y a conocerse entre ellos, lo cual es fundamental para que haya una conexión con el curso, y el otro para que el profesor pueda entender la cultura de los alumnos y así construir con este conocimiento sobre el arco metodológico del curso. (472).

En esta actividad el instructor pide que los alumnos se presenten virtualmente hablando de sus gustos o contexto, esta presentación debe estar disponible para que los otros alumnos de la clase puedan verla e interactuar. El profesor puede detallar lo que espera que los alumnos compartan y empezar con el primer ejemplo para que ellos tengan un modelo.

Woodley afirma que al conocer más que solamente el nombre del alumno se puede entender también que existe más acerca de los alumnos de lo que podemos ver simplemente con nuestros “ojos virtuales” (473). Es decir, el instructor puede entender más a sus alumnos y empezar a modificar ciertas prácticas, y los estudiantes pueden sentirse identificados unos con otros y fortalecer el sentido de aprendizaje en grupo. El profesor tiene que crear actividades para practicar el español en las cuales los alumnos compartan su contexto, pues de esta forma estas serán más relevantes.

Estrategias para entender la cultura de los alumnos

Para entender la cultura del alumno es necesario investigar las peculiaridades que esta cultura puede causar en su interacción con el material, las actividades y los otros alumnos. El instructor debe tomar el tiempo de investigar activamente lo que tiene influencia en las diferentes culturas y trasfondos de sus alumnos para conocer aquellos elementos que tienen una implicación directa en la enseñanza y el aprendizaje (Gay 2002). No es suficiente con tener una consciencia de aceptación e inclusión de la diversidad, es necesario adquirir, a través del estudio, datos factibles sobre cómo las diferentes culturas pueden afectar las interacciones en su clase.

Geneva Gay afirma que no podemos enseñar lo que no conocemos, y que esta afirmación aplica tanto al conocimiento y el contenido de la materia como al entendimiento de quien el alumno es (Gay 2002). Así como el profesor se prepara e investiga sobre el contenido que será parte de su curso, es importante que también haga lo mismo en cuanto a la cultura de los alumnos que formarán parte de dicha clase. Ladson-Billings y Gay fomentan a los instructores a activamente investigar sobre las culturas de los alumnos en sus clases (Gay 2002 / Ladson-Billings 159).

Hay libros y herramientas digitales muy útiles a disposición de los profesores para entender los elementos culturales que tienen influencia en la educación. A continuación, se mencionan algunos de esos recursos que pueden ser usados por los instructores de español para entender más sobre este tema.

Los libros *In Praise of Diversity: A Resource Book for Multicultural Education y Culture, style, and the educative process*, contienen una serie de ensayos describiendo particularidades pertinentes de las minorías representadas en los Estados Unidos, y cómo lidiar, académicamente, con esas diferentes culturas (Phillips 629).

De la misma forma existen sitios de internet como *Guide.culturecrossing.net*, *countryreports.org* y *everyculture.com* que contienen una recopilación de información general sobre muchas de las culturas alrededor del mundo. En estas páginas se describen los elementos particulares de cada cultura, desde la forma en la que interactúan con otras personas, cómo personas de ciertas culturas entienden la educación y cómo se relacionan con los profesores y otros alumnos.

Los instructores de español pueden usar estas herramientas para saber como modificar algunos elementos de la metodología y crear diferentes actividades que sean culturalmente inclusivas.

Estrategias para escoger prácticas más efectivas

De acuerdo con Woodley el conocimiento de la cultura de los alumnos puede ser usado para acomodar y estructurar el curso de una manera benéfica y para evitar un posible prejuicio que los alumnos o el mismo profesor pudieran tener de ciertas culturas (473). Esto significa que, el profesor puede tener un marco general del curso que cuente con la flexibilidad para amoldar diferentes actividades a las diferentes formas de aprendizaje de los alumnos. Lo que se espera hacer con esta información es encontrar patrones para saber cómo contextualizar las actividades y adaptar la enseñanza a las diferencias culturales. Los objetivos y lo que se espera de los alumnos seguirán siendo los mismos para todos, pero la forma en la que esos objetivos serán presentados y demostrados será diferente de acuerdo con las características de los estudiantes.

Uno de los elementos que debe ser tomado en consideración al escoger prácticas más efectivas en las clases en línea son las interacciones entre los alumnos. Las clases de español como segunda lengua dependen mucho del trabajo colaborativo entre los alumnos para ser satisfactorias. Sin embargo, según Wang, el contexto de las clases en línea afecta por sí mismo el

desempeño de los alumnos en la comunicación y el trabajo en equipo, y si a esto se agregan los atributos y diversidades culturales, el efecto es aún mayor (Wang 295). Con esto en mente se podría pensar, equivocadamente, que las diferencias culturales en las clases virtuales pueden ser barreras para el aprendizaje.

No obstante, al contrario de lo que se pudiera concluir, Alex Kumi-Yeboah, afirma que el trabajo colaborativo transcultural en las clases en línea facilita el aprendizaje (Kumi-Yeboah 192). El autor alega que cuando se aprende y se trabaja en conjunto, usualmente los alumnos se desenvuelven mejor y que este beneficio aumenta más cuando la interacción es transcultural pues los alumnos pueden traer experiencias de diferentes perspectivas y entender el contenido de una mejor manera (192). El trabajo en equipo y las interacciones entre los alumnos son actividades efectivas, pero el profesor tiene que saber cómo agrupar a los alumnos y cómo ayudarlos a tener interacciones provechosas.

Existen alumnos, de diferentes culturas que no están acostumbrados a trabajar en grupo o a interactuar con ciertas personas y es tarea del profesor proveer un espacio seguro para aprender y ayudar a los alumnos a desenvolverse en estas interacciones. Una clase culturalmente receptiva ayuda a los alumnos a adaptarse de una manera más efectiva a las actividades que serán más benéficas en su proceso de aprendizaje.

Wang menciona que una de las razones de la dificultad de interacción entre alumnos de diferentes culturas es el índice del distanciamiento del poder “power distance index” (295). El índice del distanciamiento del poder es uno de los elementos de la teoría de dimensiones culturales propuesta por el psicólogo Gerard Hofstede. En esta teoría se presentan cinco dimensiones o diferentes formas en que la cultura afecta el aprendizaje y la interrelación entre los individuos.

En esta dimensión se explica que las personas asumen que existen diferentes rangos sociales o de poder dentro de la sociedad —y, por lo tanto, dentro del aula— lo cual afecta la interacción social en las clases. Algunas personas tienen dificultad en interactuar con otras que son percibidas como que tienen una posición jerárquica superior o inferior a ellos (Wang 295).

Con esta información los instructores pueden entender que al agrupar a alumnos de diferentes culturas puede ser que se sientan en cierta manera intimidados por algunos de sus compañeros. Esta intimidación puede causar una barrera en el aprendizaje en lugar de ser una interacción benéfica. El profesor tiene que intentar derrumbar esas barreras y ayudar a que la interacción dentro de ese grupo sea lo más efectiva posible. Con esta finalidad, si existieran barreras en la interacción el instructor puede empezar creando grupos más heterogéneos e ir mezclándolos gradualmente para que su adaptación sea progresiva. La ECR adapta la enseñanza a la cultura de los alumnos y los ayuda a desarrollarse y ampliar sus formas de aprendizaje. De esa manera se pueden desarrollar, lo que el Universal Design for Learning define como, alumnos que son profesionales en el aprendizaje.

En cuanto a la interacción alumno-profesor, Wang muestra que esto varía también entre las culturas por la forma en que las personas se relacionan. El índice del distanciamiento del poder (IDP) es más tangible en países como China y Corea del Sur—según Wang—, donde por lo general se aceptan estas distancias del poder, causando que el alumno se relacione de maneras diferentes con el profesor. Wang explica que, donde el índice de distanciamiento social es alto, se considera que el profesor es el centro de la clase y este no debe ser interrumpido ni se debe interactuar mucho con él. Ya en las culturas con IDP bajo como en los Estados Unidos, a pesar de tener respeto por el profesor existe la posibilidad de hacer preguntas e interactuar más personalmente con la “autoridad” en la clase (Wang 296).

En las clases de idiomas la interacción alumno-profesor es esencial para la práctica de la lengua y para el desarrollo del aprendizaje. Teniendo esto en mente, existe la posibilidad de que estas diferencias culturales de relacionamiento afecten la forma en la que los instructores perciben a ciertos alumnos que no tengan tanta interacción con él. Por esta razón, el profesor tiene que estar consciente de estas diferencias y trabajar con ellas transculturalmente.

El entender estas diferencias, el instructor puede relacionarse con ellos de diferentes maneras y proveer otras formas de participar en la clase (como un chat, las plataformas síncronas y asíncronas etc.). Se trata de empoderar a los alumnos y de construir sobre las fortalezas que ya poseen para crear nuevas habilidades. Empoderar es darle al alumno la libertad y flexibilidad de crear su propio camino de conocimiento en el español, dándole también la responsabilidad de tener los resultados necesarios (Gay 36).

El instructor puede mejorar lo que se aprende si la metodología atiende a los estereotipos de comportamiento para ayudar a los alumnos a adaptarse a las diferentes interacciones. Esto se logra también siendo más flexibles en cuanto a la manera en que los alumnos aprenden y demuestran el contenido de la clase. Esto significa que el profesor puede dar cierta libertad a los alumnos para escoger cómo desarrollar y presentar las actividades.

Gay define esta variedad o flexibilidad como una *educación multicultural*, un método que oscila y cambia entre las diferentes culturas representadas en la clase (Gay 2002). Gay explica que la misma actividad puede variar entre los alumnos para incluir los distintos modos de aprendizaje y de interacción. Alumnos haciendo la misma actividad de maneras diferentes.

También es necesario que esta flexibilidad se aplique a la forma en la que se presenta el contenido. Algunas clases digitales son impartidas en una forma de discurso o conferencia del profesor, y aunque las clases de español no son usualmente de esa manera, sí lo puede ser la

presentación de la parte del lenguaje que será estudiado. Es decir, el profesor explica cómo se usa el español en cierta situación y los alumnos escuchan y luego practican. Esta situación puede resultar en que algunos alumnos se sientan aislados del proceso de aprendizaje. Para evitar esto, el profesor puede explicar el contenido oralmente, dejar que otros alumnos lo expliquen y proveer también una explicación escrita. De la misma manera puede motivar a los alumnos a usar los recursos digitales del libro, puede poner a disposición otros sitios de internet o aplicaciones donde los alumnos pueden interactuar con ese contenido, puede crear videos o audios que estén en la plataforma virtual y puede crear un foro para que los alumnos interactúen. Es decir, mostrar el contenido de diferentes formas, usando diferentes herramientas digitales, para que los alumnos accedan a él de la manera que mejor se adapte a su contexto.

Geneva Gay explica que parte de la educación culturalmente receptiva es también abordar el contenido y escoger los temas desde perspectivas que sean familiares para los alumnos (Gay 32). Si la cultura de los alumnos es representada en los temas y en las perspectivas puede aumentar el desarrollo académico y crea un sentido de identidad con el tema (Gay 32). La ECR trata de empoderar y refrendar a los alumnos incorporando su cultura y un marco de referencia relevante en los temas que son abordados en la clase (Santamaría 224).

En las clases en español, esto significa usar ejemplos de las diversas culturas en las conversaciones e intentar que los temas de conversación serán relevantes para los alumnos. Si el alumno no puede verse dentro de la comunidad hispanohablante —incluso como principiante— será mucho más difícil que se entregue al proceso del aprendizaje

Los instructores deben buscar aplicar igualmente TPACK y la educación culturalmente receptiva a las evaluaciones durante el curso. No se puede solamente adaptar el contexto de la cultura de los alumnos durante las actividades de las clases, pero tener un solo método de

evaluación que mida a todos los alumnos de la misma manera. Gay explica que, en el contexto de la educación básica en los Estados Unidos los exámenes y evaluaciones se han vuelto tan estandarizados que no toman en cuenta las diferencias culturales de los alumnos y por esa razón muchos de los estudiantes sufren a la hora de realizarlos (Gay 140).

Margaret Ginsberg y Raymond Wlodkowski aseguran que, desde un punto psicológico, esta libertad o flexibilidad del aprendizaje es benéfica para los alumnos. Según Ginsberg y Wlodkowski las personas comúnmente luchan en contra del control opresivo o de la falta de libertad, y buscan esta libertad como expresión de sus valores. Cuando los estudiantes pueden ser espontáneos y auténticos estos desarrollan un deseo de desenvolverse y ampliar sus capacidades y valores (130). Esta libertad causa interés, y el interés, es el nutriente emocional para una actitud positiva para el aprendizaje (Ginsberg y Wlodkowski 131). Esta flexibilidad y adaptación en las tareas, exámenes y actividades durante las clases de español en línea pueden resultar en alumnos más conectados con los propósitos y beneficios del aprendizaje de la lengua española y más productivos y creativos con la producción culturalmente enriquecida.

Estrategias para escoger e integrar herramientas digitales apropiadas

Una parte esencial para la integración efectiva de la tecnología dentro de las clases virtuales de español se lleva a cabo al momento de escoger cuáles herramientas digitales son las apropiadas para cada curso. El contexto de la realidad tecnológica (las herramientas digitales disponibles para los alumnos) y el contexto cultural (la cultura de los alumnos) deben tener un papel importante en la preparación de las actividades y la metodología. Y parte del conocimiento tecnológico del profesor es saber cuando y cómo usar las herramientas de acuerdo con el contexto digital de los alumnos (Koehler 17).

De la misma forma que fue hecho para conocer la cultura, el profesor puede desarrollar una actividad o cuestionario para conocer el contexto tecnológico en el que se encuentran sus alumnos. En este tipo de actividad se espera que los estudiantes compartan un poco de su conocimiento tecnológico y las herramientas que poseen, y que puedan entender lo que se espera de ellos en el curso en cuanto a tecnología se refiere (Woodley 470). Una vez asentado el acceso o la realidad tecnológica el instructor puede ayudar a los alumnos y adaptar la tecnología a la metodología.

Es posible que sea necesario adaptar el uso de ciertas herramientas dependiendo de las habilidades o conocimientos previos de cada estudiante. Es decir, tiene que existir la flexibilidad de que si un alumno no cuenta con cierta herramienta o se siente más conectado a otra que este pueda escoger entre varias opciones Voogt afirma que esta flexibilidad y variedad abre puertas para incluir diferentes contextos y ayuda a que la tecnología pueda ser integrada más satisfactoriamente (Voogt 110).

Para que esta flexibilidad exista el profesor debe tener un conocimiento general de las herramientas tecnológicas e incluirlas en el curso. El doctor Chuang de la Universidad Nacional Sun Yat-sen de Taiwán, argumenta que el dominio de las herramientas tecnológicas por parte del instructor tiene un impacto en la forma en la que el profesor puede adaptar actividades culturalmente receptivas también (Chuang). A través de un estudio realizado, fue posible concluir que los profesores que tenían más dominio sobre la tecnología podían adaptar actividades culturalmente receptivas de una manera más efectiva y natural. Es decir que, cuanta más experiencia se tenía con las TIC (tecnologías de información y comunicación), más se abrían las oportunidades para actividades relevantes a la ECR (Chuang).

Cómo integrar las herramientas digitales a las clases

La integración de la tecnología en las clases de español en línea no solo tiene el propósito de digitalizar el contenido para que los alumnos puedan acceder a él virtualmente, sino que una de las primicias de TPACK es que los alumnos usen la tecnología activamente para incrementar y demostrar su conocimiento (Ertmer). Con esta finalidad, uno de los métodos de integración que puede ser usado por los profesores de español es el método T3 de Anthony Magana.

En el método T3 los instructores son guiados en un proceso de autoevaluación y la obtención de objetivos para mejorar el uso de la tecnología para la instrucción y aumentar el aprendizaje (Magana 14). Magana afirma que cuando se usa la tecnología para mejorar las prácticas basadas en la investigación y en teorías de la educación, los alumnos tendrán un aumento considerable del aprendizaje (CleverBooks). Esto significa que el uso efectivo de la tecnología como herramienta de exploración, creación y producción puede aumentar la efectividad de la educación.

El modelo T3 divide la forma en que los instructores usan la tecnología en las clases en 3 etapas o escalones de mejoría. Empezando con un uso de la tecnología más básico, se espera que los instructores suban de escalón y cambien el uso de la tecnología en el salón. Esto significa que los alumnos no serán solo receptores, sino que usarán la tecnología para crear nuevos productos lingüísticos con el conocimiento adquirido. La imagen 5 muestra el modelo con las tres etapas (traslativa, transformativa y trascendente) como fue diseñado por Sony Magana en su libro *Disruptive Classroom Technologies*.

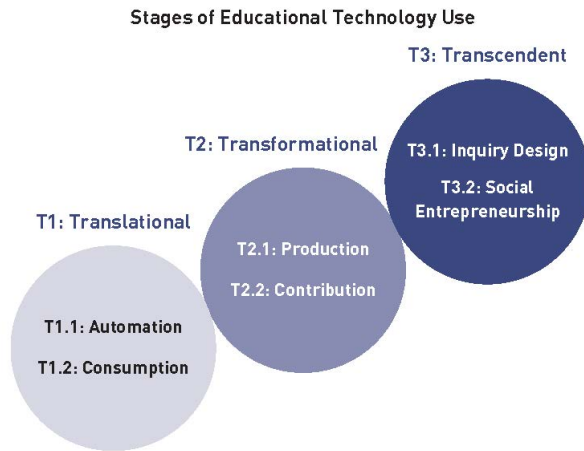


Imagen 5: Etapas del uso de la tecnología en la educación del método T3 diseñado por Anthony Magana (*Disruptive Classroom technologies* 27)

En la etapa traslativa la tecnología es usada solo para que el alumno la consuma. Esta es la forma más básica de integración de la tecnología y es cuando los profesores la usan para presentar el contenido, esto puede ser videos, audios o una clase virtual (Magana 27). La segunda etapa en el método T3 es la transformativa en la cual los estudiantes producen y contribuyen dentro de la clase usando la tecnología y el contenido aprendido (Magana 42). Finalmente, la etapa trascendente es aquella en la cual los alumnos usan la tecnología para crear y aplicar el contenido fuera del contexto de la clase en su vida diaria y ayudar a otras personas que quieren aprender sobre esos temas (Magana 68). El T3 puede ayudar a los instructores de español a integrar y usar efectivamente la tecnología gradualmente, ayudando así a los alumnos a desarrollarse de una mejor manera.

Conclusión

La ECR y el TPACK deben guiar la preparación del curso al escoger las herramientas digitales, al desarrollar actividades y currículos, al diseñar las evaluaciones y al decidir cómo los alumnos irán a relacionarse en las clases. Estos asedios pueden ser una forma de crear clases de

español más relevantes que a su vez pueden ser más efectivas. Con esta finalidad el instructor puede usar las diferentes estrategias que fueron analizadas en este trabajo de investigación, y así aplicar estos dos marcos teóricos más efectivamente.

Son muchos los beneficios que pueden resultar de la integración apropiada de la tecnología dentro de un contexto culturalmente receptivo. El adoptar las estrategias analizadas será de gran beneficio para instructores y alumnos si se desea tener una clase culturalmente receptiva que use la tecnología más activamente. Las clases de español no pueden solo enfocarse en aprender la lengua aisladamente. Deben también incluir un estudio cultural tanto de los países de la lengua meta como de los países representados en los estudiantes porque así la educación será más relevante y efectiva. Si los estudiantes se ven más representados en el contenido y en la forma de interacción en la clase esto resultará en que aprendan la lengua de una mejor manera.

El seguir e implementar los pasos y estrategias analizados en este proyecto ayudarán a los profesores a encaminar sus clases hacia este objetivo

Bibliografía

- Abbitt, Jason. “An Investigation of the Relationship Between Self-Efficacy Beliefs About Technology Integration and Technological Pedagogical Content Knowledge (TPACK) Among Preservice Teachers.” *Journal of Digital Learning in Teacher Education*, vol. 27, no. 4, Informa UK Limited, June 2011, pp. 134–43, doi:10.1080/21532974.2011.10784670.
- “Back to School Statistics.” *National Center for Education Statistics*, 01/08/2020, https://nces.ed.gov/fastfacts/display.asp?id=372#College_enrollment.
- Baldwin, John R. *Redefining Culture Perspectives Across the Disciplines*. Lawrence Erlbaum Associates, 2006.
- Bottiani, Jessika H., et al. “Promoting Educators’ Use of Culturally Responsive Practices: A Systematic Review of Inservice Interventions.” *Journal of Teacher Education*, vol. 69, no. 4, Sept. 2018, pp. 367–385, doi:10.1177/0022487117722553.
- Bottino, Rosa Maria. “ICT as a Catalyst of Innovation: Opportunities and Critical Issues in Italy’s Strategy for Digital Schools.” *ICT in Education in Global Context*, Springer Berlin Heidelberg, 2014, pp. 3–18, doi:10.1007/978-3-662-43927-2_1.
- Chuang, Shih. “Teachers’ Perceptions of Culturally Responsive Teaching in Technology supported Learning Environments.” *British Journal of Educational Technology*, vol. 51, no. 6, Nov. 2020, pp. 2442–60, doi:10.1111/bjet.12921.
- “College Enrollment & Student Demographic Statistic,” *Education Data*, 07/06/2019, <https://educationdata.org/college-enrollment-statistics>.
- Colón, Gabriel Alejandro Torres, and Charles A. Hobbs. “The Intertwining of Culture and

- Nature: Franz Boas, John Dewey, and Dewey an Strands of American Anthropology.”
Journal of the History of Ideas, vol. 76, no. 1, 2015, p. 139–.
- Cruz, Manchanda. “An Examination of Teachers’ Culturally Responsive Teaching Self Efficacy.” *Teacher Education and Special Education*, vol. 43, no. 3, SAGE Publications, Aug. 2020, pp. 197–214, doi:10.1177/0888406419875194.
- De la, Fuente María José, et al. *Gente: Nivel Basico*. Pearson, 2021.
- Diem, R., Levy, T., & Vansickle, R. (n.d.). South Korean Education. *Asian Society*, Retrieved January 14, 2021, from <https://asiasociety.org/education/south-korean-education>.
- “Distance Learning” National Center for Education Statistics, 2018,
<https://nces.ed.gov/fastfacts/display.asp?id=80>.
- Ertmer, Peggy A. "Technology Integration." *The SAGE Encyclopedia of Educational Technology*. Edited by J. Michael Spector. Thousand Oaks,: SAGE Publications, Inc., 2015, pp. 748-50. SAGE Knowledge. 15 Feb 2021, doi:
<http://www.doi.org.ezproxy.mnsu.edu/10.4135/9781483346397.n307>.
- Ives, Kathleen. “How to Cultivate Student Collaboration and Engagement in Online Learning (Opinion)”, *Inside Higher Ed*, Apr. 2020, www.insidehighered.com/advice/2020/04/01/how-cultivate-student-collaboration-and-engagement-online-learning-opinion.
- Falloon, Garry. “Making the Connection: Moore’s Theory of Transactional Distance and Its Relevance to the Use of a Virtual Classroom in Postgraduate Online Teacher Education.” *Journal of Research on Technology in Education*, vol. 43, no. 3, Routledge, Mar. 2011, pp. 187–209, doi:10.1080/15391523.2011.10782569.
- Gay, Geneva. *Culturally Responsive Teaching: Theory, Research, and Practice*. 2nd ed., Teachers College, 2010.

Gay, Geneva. "Preparing for Culturally Responsive Teaching." *Journal of Teacher Education*, vol. 53, no. 2, American Association of Colleges for Teacher Education, 2002, pp. 106–16, doi:10.1177/0022487102053002003.

Gillham, Bill. *Case Study Research Methods*, Continuum, 2000.

Ginsberg, Margery B. *Excited to Learn : Motivation and Culturally Responsive Teaching*. Corwin, a SAGE Company, 2015.

Ginsberg, Margery B., and Raymond J. Wlodkowski. *Diversity and Motivation: Culturally Responsive Teaching in College*. 2nd ed., Jossey-Bass, 2009.

Gold, Milton J., et al. *In Praise of Diversity: a Resource Book for Multicultural Education*. ERIC, 1980.

Gordillo, Adriana. "Access to Technology" *Minnesota State University*, 2021,
<https://forms.office.com/Pages/ResponsePage.aspx?id=xscRULQKq0ae9PrnSpIaf747-YeZO1xDsjB7oUesBelUMzlQVVVRGWIJQV1FJMloxSEI4WFhHNExUWC4u>.

Govindarajan, Vijay y Srivastava, Anup. "What the Shift to Virtual Learning Could Mean for the Future of Higher Ed" *Harvard Business Review*, 31 March 2020,
<https://hbr.org/2020/03/what-the-shift-to-virtual-learning-could-mean-for-the-future-of-higher-ed>.

Howard, Winkelmes. "Transparency Teaching in the Virtual Classroom: Assessing the Opportunities and Challenges of Integrating Transparency Teaching Methods with Online Learning." *Journal of Political Science Education*, vol. 16, no. 2, Routledge, Apr. 2020, pp. 198–211, doi:10.1080/15512169.2018.1550420.

Jackson, Philip W. *What Is Education?* University of Chicago Press, 2012.

- Karkar-Esperat, Tala. "International Graduate Students' Challenges and Learning Experiences in Online Classes." *Journal of International Students*, vol. 8, no. 4, Oct. 2018, pp. 1722–35–1722–35, doi:10.5281/zenodo.1468076.
- Kumi-Yeboah, Alex. "Designing a Cross-Cultural Collaborative Online Learning Framework for Online Instructors." *Journal of Asynchronous Learning Networks JALN*, vol. 22, no. 4, Online Learning Consortium, Dec. 2018, p. 181–, doi:10.24059/olj.v22i4.1520.
- Koehler, Mishra. "What Is Technological Pedagogical Content Knowledge (TPACK)?" *Journal of Education (Boston, Mass.)*, vol. 193, no. 3, SAGE Publications, Dec. 2017, pp. 13–19, doi:10.1177/002205741319300303.
- Ladson-Billings, Gloria. "But That's Just Good Teaching! The Case for Culturally Relevant Pedagogy." *Theory Into Practice*, vol. 34, no. 3, 1995, pp. 159–165. JSTOR, www.jstor.org/stable/1476635. 0
- Livingstone, Sonia. "Critical Reflections on the Benefits of ICT in Education." *Oxford Review of Education*, vol. 38, no. 1, Informa UK Limited, Feb. 2012, pp. 9–24, doi:10.1080/03054985.2011.577938.
- Lochiatto, Guy. "How to Select the Right Textbook for an Online Course - Faculty Focus: Higher Ed Teaching & Learning." *Faculty Focus | Higher Ed Teaching & Learning*, 10 Dec. 2020, www.facultyfocus.com/articles/online-education/online-course-design-and-preparation/how-to-select-the-right-textbook-for-an-online-course/.
- Looney, Dennis y Lusin, Natalia. "Enrollments in Languages Other Than English in United States Institutions of Higher Education, Summer 2016 and Fall 2016: Preliminary Report", *Modern Language Association*, 2018.

- Magana, Sonny. *Disruptive Classroom Technologies: A Framework for Innovation in Education*. SAGE Publications, 2017.
- Meyer, A., Rose, D.H., & Gordon, D. *Universal design for learning: Theory and practice*, Wakefield MA: CAST, 2014.
- Mishra, Punya, and Matthew J. Koehler. "Technological Pedagogical Content Knowledge: A Framework for Teacher Knowledge." *Teachers College Record* (1970), vol. 108, no. 6, Wiley Subscription Services, Inc, 2006, pp. 1017–54, doi:10.1111/j.1467-9620.2006.00684.x.
- Neuman, Russel. "Setting Aside Bureaucratic Requirements" *Inside Higher ed*, May 2017, <https://www.insidehighered.com/views/2017/05/18/undergraduate-foreign-language-requirements-arent-particularly-effective-essay>.
- Ortiz, Phillip. "Teaching in the Time of COVID-19." *Biochemistry and Molecular Biology Education*, vol. 48, no. 3, John Wiley & Sons, Inc, May 2020, pp. 201–201, doi:10.1002/bmb.21348.
- Phillips, Carol. "Culture, Style and the Educative Process." *The Journal of Negro Education*, vol. 59, no. 4, Howard University Press, 1 Oct. 1990, pp. 629–31, doi:10.2307/2295322.
- Rogers, Dylan. "The TPACK Framework Explained (With Classroom Examples)", *Schoology Exchange*, 01/19/2018, <https://www.schoology.com/blog/tpack-framework-explained>.
- Sanjurjo, C., Chávez, L., & Evenstad, J. P. "Becoming more effective culturally responsive educators." *Revista de Educación de Puerto Rico*, vol 2 no. 2, pp 1-30, 2019.
- Santamaria, Lorri. "Culturally Responsive Differentiated Instruction: Narrowing Gaps Between Best Pedagogical Practices Benefiting All Learners." *Teachers College Record*, 1970, vol. 111, no. 1, Teachers College, Columbia University, Jan. 2009, p. 214–.

- Shade, B. J. (Ed.). (1989). *Culture, style, and the educative process*. Springfield, IL: Charles C Thomas.
- Sleeter, Christine E., and Catherine. Cornbleth. *Teaching with Vision : Culturally Responsive Teaching in Standards-Based Classrooms*. Teachers College Press, 2011.
- Sun, Yuan. “Understanding Collaborative Language Learning in Novice-Level Foreign Language Classrooms: Perceptions of Teachers and Students.” *Interactive Learning Environments*, vol. 26, no. 2, Routledge, Feb. 2018, pp. 189–205, doi:10.1080/10494820.2017.1285790.
- Taparia, Hans. “The Future of College is Online and It’s Cheaper” *The New York Times*, March 2020, <https://www.nytimes.com/2020/05/25/opinion/online-college-coronavirus.html>.
- Thomas, Michael, and Reinders, Hayo. *Task-Based Language Learning and Teaching with Technology*. Continuum, 2010.
- Villegas, Ana María. *Culturally Responsive Pedagogy for the 1990s and Beyond*. ERIC Clearinghouse on Teacher Education, American Association of Colleges for Teacher Education, 1991.
- Villegas, Ana María, and Tamara Lucas. “Preparing Culturally Responsive Teachers: Rethinking the Curriculum.” *Journal of Teacher Education*, vol. 53, no. 1, Sage Publications, 2002, pp. 20–32, doi:10.1177/0022487102053001003.
- Voogt, Fisser. “Technological Pedagogical Content Knowledge - a Review of the Literature.” *Journal of Computer Assisted Learning*, vol. 29, no. 2, Blackwell Publishing Ltd, 2013, pp. 109–21, doi:10.1111/j.1365-2729.2012.00487.x.
- Wang, Minjuan. “Designing Online Courses That Effectively Engage Learners from Diverse

- Cultural Backgrounds.” *British Journal of Educational Technology*, vol. 38, no. 2, Blackwell Publishing, Mar. 2007, pp. 294–311, doi:10.1111/j.1467-8535.2006.00626.x.
- Woodley, Hernandez. “Celebrating Difference: Best Practices in Culturally Responsive Teaching Online.” *TechTrends*, vol. 61, no. 5, Springer US, Sept. 2017, pp. 470–78, doi:10.1007/s11528-017-0207-z.
- Zheng, Yano. “A Framework of Context-Awareness Support for Peer Recommendation in the e Learning Context.” *British Journal of Educational Technology*, vol. 38, no. 2, Blackwell Publishing, Mar. 2007, pp. 197–210, doi:10.1111/j.1467-8535.2006.00584.x.
- “50 Online Education Statistics: 2020 Data on Higher Learning & Corporate Training”. *Guide to Research*, June 2020, <https://www.guide2research.com/research/online-education-statistics>.